

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-865-1990

YACIMIENTOS DEL NEGRON (GILENA, SEVILLA), CAMPAÑA 1987

R. CRUZ-AUÑON
E. RIVERO GALAN

A pesar de que los trabajos realizados por nosotros en Gilena son relativamente recientes, estas actividades las hemos ido dando a conocer lo más rápidamente posible, a modo de avances en diferentes ocasiones¹, dado el interés histórico del yacimiento por una parte, así como por la particular metodología empleada.

Somos conscientes de que aún nos queda mucho por ofrecer públicamente, máxime si tenemos en cuenta de que se trata de un proyecto a largo plazo, y que además venimos solicitando la colaboración de diferentes estudiosos y laboratorios, con la idea de obtener una información lo más completa posible, no sólo sobre las unidades estructurales excavadas y del contenido artefactual, sino también procurando reconstruir los diferentes nichos ecológicos, y en consecuencia económicos, explotados por este grupo humano. En definitiva, intentamos explicar este asentamiento aprendiendo qué mediación existía entre el hombre y su entorno. Y una vez entendido el modelo de Gilena, por muy local que resulte, lo insertaremos en el estudio de las secuencias culturales de la Edad del Cobre en Andalucía.

Referente a las actividades realizadas durante la campaña del 87 en El Negrón, y a modo de síntesis hemos de indicar que nuestros esfuerzos se han dirigido en dos líneas:

1. Trabajos de Campo.
2. Trabajos de Laboratorios.

TRABAJOS DE CAMPO

Excavación

En principio se plantearon dos cortes, uno de 4 m. x 6 m., y otro de 4 m. x 4 m., a una distancia entre ellos de 30 m., con la intención de excavar sobre dos de las anomalías diferentes registradas en la cartografía magnética obtenida en la campaña del 86.

El primer corte (Estructura I), se manifestaba gráficamente en dicha cartografía, mediante una mancha de tendencia circular, llamativa, muy próxima a las estructuras prehistóricas excavadas en la campaña anterior, circunstancias que nos hacía sospechar en una semejante entidad cronológica y funcional.

Nuestra intención en estas primeras campañas es la de excavar tales estructuras de forma selectiva y no intensiva, es decir, a distancias más o menos regulares, dejando estructuras en zonas intermedias sin excavar.

El segundo corte (Estructura VI), reflejaba en la cartografía magnética un valor de trazado angular, circunstancia que se registraba con frecuencia hacia el lado Este del terreno prospectado con el magnetómetro. Y a pesar de que no nos resultaba segura la entidad prehistórica de estas anomalías, su excavación nos iba a permitir interpretar los valores semejantes.

Excavación de la Estructura I

La denominación de Estructura I, le viene dada porque ya en la campaña anterior pudo entreverse su existencia antes de procederse al vaciado de las restantes, en total cinco.

Se trazó una cuadrícula de 6 m. x 4 m. con la idea de coger sobradamente la anomalía, que ya a los 0'35 m. de profundidad empezó a detectarse. No obstante, se hizo necesario ampliar el corte hacia el lado NE, dado que apareció un cuerpo adosado, más pequeño que habría que delimitar y excavar paralelamente.

Esta estructura I fue tallada en un suelo de margas arcillosas y estaba formada por dos cuerpos de tendencia circular en plantas, ti-

pométricamente diferentes, dando lugar a un trazado en forma de "ocho". En el eje máximo ligeramente se superaba los 4 m., mientras que en el transversal, y dentro del cuerpo mayor alcanzaba 3 m. La profundidad conservada era de 1'89 m., curiosamente la misma que de la estructura V, excavada la campaña anterior y asimilada a habitación.

El cuerpo menor, con un eje máximo de 1'25 m., resultó estar a un nivel menos profundo, creando un escalón entre ambos cuerpos de 0'30 m.

A lo largo del desarrollo de la excavación se distinguieron un total de 8 capas artificiales. Para entender mejor el comportamiento interno de esta unidad estructural, se dejó un perfil estratigráfico interno a lo largo de la pared E que nos permitió cotejar la lectura vertical con la horizontal, distinguiéndose unos niveles inferiores de ocupación, de otros superiores con derrumbe de la techumbre y rellenos.

Dado que se trata claramente de un espacio de habitación, y además monofásico, vamos a describirlo, de la forma lo más escueta posible, y a partir precisamente de los niveles reales de ocupación.

En dichos niveles (8, 7 y parte del 6), que viene a suponer 0'50 m. de espesor, se advierte la preparación del suelo mediante tierras arenosas, cuando no, mediante un pavimento de adobes mezclado con tierras cenicientas, por lo que en planta ofrecía coloraciones bien diferentes. En este suelo, y a distancias regulares pero muy próximo a las paredes, se detectaron cuatro manchas circulares de postes, acompañadas cada una de éstas de otra menor interna, con un trazado de tendencia rectangular, que interpretamos como horquillas o soportes de dichos postes que ascenderían ligeramente inclinados hacia el interior. En el centro de dicha cabaña se sitúa el hogar, compuesto a base de piedras de regular tamaño y alguna que otra pella de adobe, formando un círculo. Este hogar mantiene su ubicación originaria a lo largo de los 0'50 m. sufriendo alguna restauración.

Ya casi en contacto con el suelo virgen se detectó, ocupando la mitad Norte de la estructura mayor, un nivel de 0'20 m. de espesor de tierras con una fuerte carga de descomposición de materia orgánica, a modo de un lecho o camada vegetal, tierras que en la actualidad están siendo sometidas a análisis, lo que nos permitirá en un futuro concretar al respecto.

En el lado completamente opuesto, es decir hacia el Sur de la estructura, y dejando entremedio el hogar, se detectó una aglomeración de piedras irregulares, formando una rampa, bien trabadas, posiblemente por su continuo apisonamiento y uso y que en principio lo interpretamos como calzo que facilitaría la entrada desde la superficie. Parece lógico que la entrada se situara hacia esta zona, donde precisamente los vientos transcurren de forma transversal.

A continuación se advierten unos niveles intermedios (5 y 4), donde piedras y pellas de adobes aparecen con cierta frecuencia y mezclándose con tierras de calidades y cualidades que recuerdan más a los niveles superiores que a los inferiores. En efecto, a partir de aquí (niveles 3 y 2) resulta más frecuente las pellas de adobes, que curiosamente suelen tener un tamaño regular, lo que nos induce a interpretarlas como elementos constructivos, a modo de "ladrillos". Además en el nivel inmediatamente superior (nivel 1), estas pellas junto con tierras aparecen delimitando un círculo de 2 m. de diámetro que a juzgar por las partículas de carbón recogidas dicho círculo debió ser la claraboya que facilitaría la salida de humos del hogar.

Respecto a la estructura menor, su funcionalidad aún no está bien entendida por nosotros y si bien, el comportamiento básico de su estratigrafía no difiere del de la estructura mayor. De hecho, en el

interior se recogió una gran piedra plana de tosca y otras de regular tamaño, sin algún orden aparente, por lo que no hemos podido determinar si corresponden a una separación. Quizás los análisis que en la actualidad se están realizando, de fauna, tierras y huellas vegetales, aporten alguna luz.

Referente al material arqueológico recogido en la Estructura I, resultó más abundante los fragmentos de vasos cerámicos, que haciendo una clasificación simplificada de los mismos, hemos de decir que el porcentaje mayor corresponde a formas cerradas, seguidas muy de cerca de las formas abiertas y poco profundas (fuentes carenadas y algún raro fragmento de plato), en tercer lugar, y numéricamente menos importantes, las formas de paredes rectas.

En general la cerámica aparece muy fragmentada, lo que para nosotros tiene un sentido muy significativo en favor a la entidad de este espacio de habitación. En los niveles más superiores los fragmentos aparecen bien concrecionados, circunstancia que no ocurre en los niveles inferiores. A lo largo de la estratigrafía el porcentaje de este material mantiene una constante cuantitativa bastante semejante, con excepción lógica del nivel superficial y del nivel intermedio. Suponemos que en los niveles de ocupación se produjo, en su momento de actividad limpieza de restos o detritus, por lo que las estadísticas no reflejan curvas ascendentes.

FIG. 1.

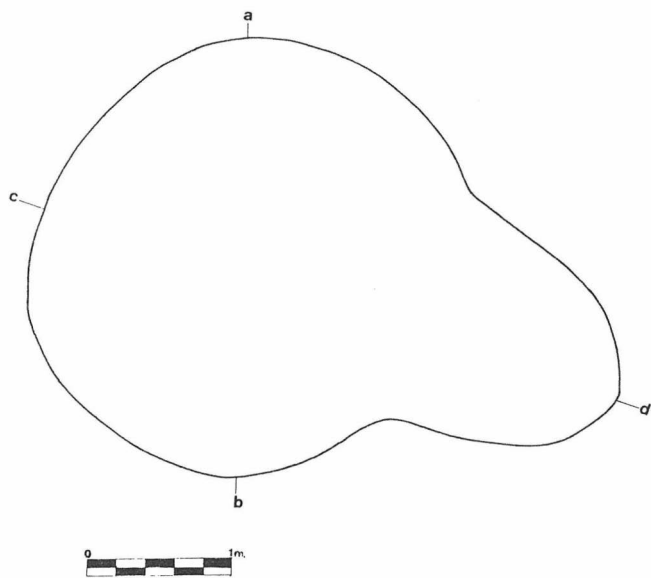


FIG. 2.

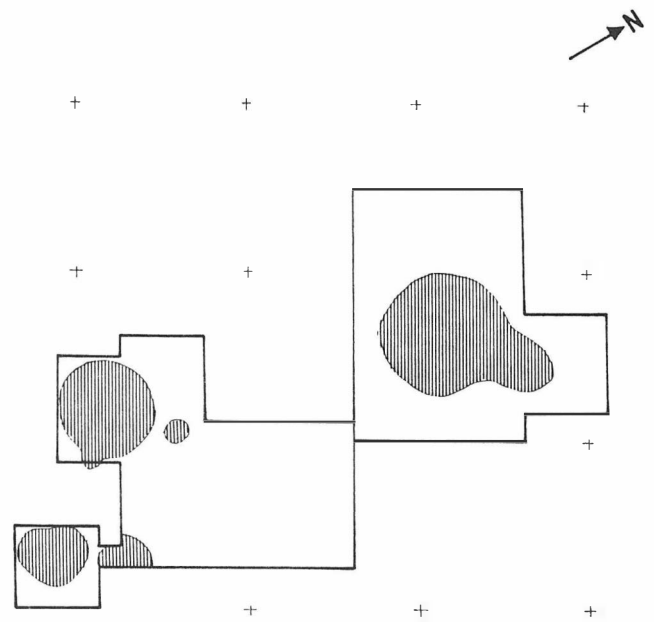
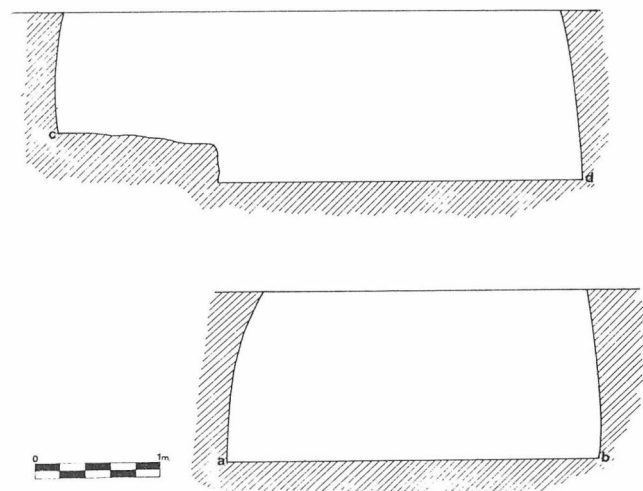


FIG. 3.

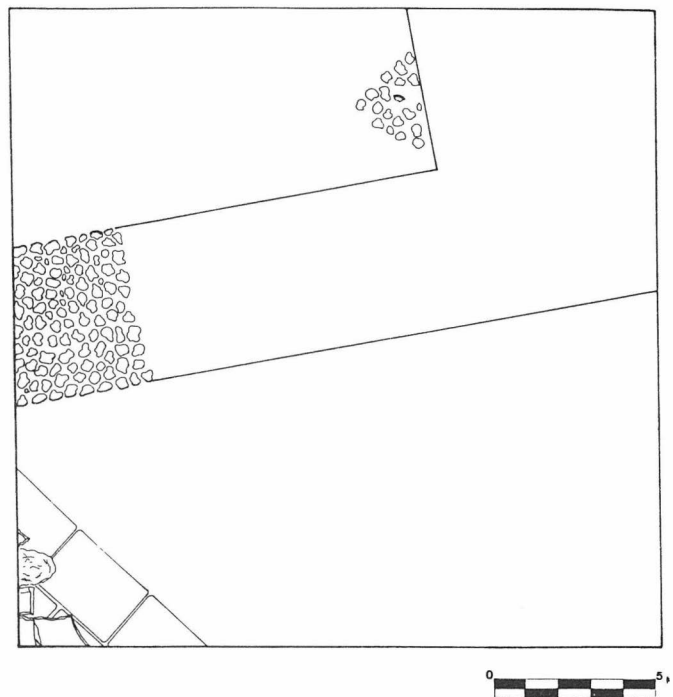


FIG. 4.

Un segundo lugar lo ocupa la industria lítica, pobre cuantitativamente, pero de interesante comportamiento. Existe un mayor porcentaje de lascas, tipométricamente diferentes y rara vez tipificables. Resulta llamativo la presencia relativamente frecuente de micronúcleos y microláminas. Entre las piezas clasificables, hemos de destacar tan sólo una punta de flecha junto a algún perforador. No faltan exponentes de la industria lítica pulimentada, como fragmento de un par de molinos pequeños, además de alguna moleta.

Numéricamente más pobre resultó la industria ósea, si bien conviene destacar un "peine" (en el último nivel) de puas cortas y apéndice triangular en el lado opuesto.

Excavación Estructura VI

A unos 30 m. de la Estructura I se abrió un segundo corte de 4 m. x 4 m. para detectar, como indicamos anteriormente, una anomalía angular que correspondió a la realidad de su trazado originario. En efecto, se trataba de un muro de cimentación tardo romano, que atraviesa la cuadrícula de W a E quebrando en ángulo hacia el N. Estaba formado por una pequeña capa de argamasa de 0'06 m. de espesor y a continuación seis hiladas de cuarcitas, ocasionalmente cortadas para guardar un tamaño regular entre ellas, estas hiladas estaban perfectamente bien dispuestas hasta alcanzar 0'50 m. de profundidad y con un ancho total el muro de 1 m.

El ángulo SW del corte dejó al descubierto un pavimento de téglulas, prácticamente a la misma profundidad que empezaban las hiladas de piedras del muro.

El material arqueológico se contradice en gran medida con la cronología de esta nueva estructura, ya que a excepción de tres fragmentos cerámicos a torno, el resto es tipológicamente semejante a los excavados en las estructuras prehistóricas (I-V), queda pues claro que dicha estructura romana alteró otra de cronología anterior.

Prospecciones

Dada la riqueza arqueológica de la localidad hemos comenzado a realizar prospecciones pedestres a lo largo de la ribera, apoyándonos básicamente en el estudio de fotografías aéreas y de la cartografía del territorio, dando como primeros resultados la localización de nuevos núcleos de estructuras, además de identificarse extensiones donde el material arqueológico superficial, en particular la cerámica, aboga por una cronología dilatada dentro de la Edad del Cobre.

Por otra parte, sobre la misma extensión de terreno prospectada con magnetómetro, se ha realizado una prospección de tipo eléctrica durante las primeras semanas de diciembre del 87 aprovechando las lluvias para una mejor calidad de la información. Nuestras intenciones al emplear este otro sistema de prospección eran no sólo metodológicas, cotejar y valorar ambos métodos, sino que también procuraríamos resolver ciertos problemas internos del yacimiento. Se obtuvo una cartografía sobre la que en la actualidad se está trabajando en el laboratorio, pero podemos adelantar de

forma provisional algún resultado. En efecto, se ha logrado recoger información de la zona que contornea la Cueva Artificial, información que el magnetómetro no pudo aportar por la interferencia de agentes metálicos actuales, y de momento se advierte una serie de valores, creemos arqueológicos y que se comprobarán en las futuras campañas de excavación.

TRABAJOS DE LABORATORIO

Al respecto tan solo podemos indicar que se han iniciado los análisis, ya que como todos sabemos, el tratamiento de cualquier tipo de muestra lleva un proceso relativamente lento, y a pesar de que contamos con alguna información, son avances que no conviene hacer públicos hasta no finalizar los estudios y coordinarlos con otros resultados. No obstante, esos avances, vienen sirviéndonos en gran medida como incentivos que nos ayudan a seguir unas metodologías de campo concretas, encaminadas a entender mejor la relación del hombre y su entorno en aquel lugar y en aquel entonces.

VALORACION

En definitiva, hemos de decir que nos encontramos ante un yacimiento excepcional, dado que aporta una conjunción de estructuras de la Edad del Cobre de diferentes funcionalidades, habitación, silos y enterramientos, todas ellas con una misma técnica constructiva subterránea aprovechando determinadas formaciones del terreno, calizas y calizas descompuestas. Y si ya en su día nos resultó llamativa la Cueva Artificial de Antoniana, más aún este "nuevo modelo" de habitación, totalmente excavado en el subsuelo a excepción de una mínima parte correspondiente a la techumbre.

El estudio de este yacimiento, nos permitirá acercarnos a problemas concretos de nuestra prehistoria peninsular, nos referimos a: la "Cultura de los Silos" y lo que ello conlleva; al problema de las necrópolis de Cuevas Artificiales, costumbre funeraria coetánea pero tan diferente al fenómeno megalítico, y a su falta de asentamientos asimilables; y por último a la secuencia cultural de la Edad del Cobre en Andalucía, sobre la que mucho tiene que decir las áreas de interferencias como este modelo que nos ofrece Gilena.

Nota

¹E. Rivero Galán; R. Cruz-Auñón y P. Fernández Navas. *Avance de los trabajos realizados en el Yacimiento de la Edad del Cobre del Negrón (Gilena, Sevilla)*. -XIX Congreso Nacional de Arqueología-, (Castellón 1987) (en prensa).